

MIGUEL ÁNGEL PUIG-SAMPER Y FRANCISCO PELAYO, *El viaje del astrónomo y naturalista Louis Feuillée a las Islas Canarias* (1724), «Taller de Historia», Ayuntamiento de la Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997.

Con la publicación de este texto en la colección Taller de Historia el Centro de la Cultura Popular Canaria da a conocer el segundo viaje al Archipiélago del científico Louis Feuillée. Los autores, además, transcriben y traducen una parte del manuscrito del Mínimo francés. Este trabajo se suma a otros que ponen al alcance del lector español las descripciones de las Islas realizadas por los viajeros europeos durante su estancia en ellas.

El libro está estructurado en cuatro partes. El primer capítulo nos proporciona información acerca de algunos aspectos biográficos de Louis Feuillée, pero, sobre todo, de su actividad investigadora. El viaje al Mediterráneo oriental, los efectuados a las Antillas francesas y a Tierra Firme y, por último, la exploración científica a los dominios españoles en América son las tres partes en que se divide este apartado. Mientras que las dos primeras se ocupan del itinerario del viaje, la tercera se centra en la primera estancia de Feuillée en Canarias en 1708, el viaje a Perú y Chile (1707-1711), así como los resultados obtenidos. Un aspecto que nos ha llamado aquí la atención es la inclusión de una página en francés —como explicación a una de las actividades científicas que Feuillée tiene previsto llevar a cabo en la América española— sin ningún tipo de aclaración sobre su contenido (p. 30). Por lo demás, nos parece acertado incluir un apartado dedicado al resultado de las observaciones científicas de los viajes efec-

tuados por el astrónomo, entre las que destacan sus aportaciones a la historia natural, concretamente a la botánica.

Llegamos así al segundo capítulo, cuyo contenido da título a la obra. En el periodo que comprende desde el verano de 1711 —año del regreso a Francia de Feuillée— y 1724, fecha del viaje a Canarias, sabemos que el científico intentó, sin éxito, entrar en la Academia de Ciencias parisina. La fijación del primer meridiano en la isla de El Hierro, el trayecto hasta Cádiz, la llegada a las Islas Canarias, la ascensión al pico de Tenerife, el desplazamiento a El Hierro y La Gomera y, por último, el regreso a Tenerife son las diferentes secciones incluidas en esta parte.

En el capítulo tercero, el más breve, se aborda la cuestión del resultado de las observaciones astronómicas llevadas a cabo en el Archipiélago.

El texto concluye con un apéndice —en nuestra opinión lo más interesante del volumen— que contiene la transcripción y traducción al castellano del citado manuscrito, lo que sin duda constituye una importante aportación, teniendo en cuenta los más de dos siglos transcurridos desde su redacción. Así mismo nos parece de gran interés la inclusión de las láminas y dibujos de plantas realizados por Feuillée que cierran la obra.

Queremos solamente indicar que nos ha extrañado no encontrar entre las referencias bibliográficas un artículo de Herrera Piqué sobre la estancia en Canarias en 1724 de Feuillée («Estancia en las Islas Canarias de Louis Feuillée, pionero de la exploración científico-natural de este archipiélago (1724)», *IV Coloquio de Historia Canario-Americano*, (1980), Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria,

1982, t. II, pp. 741-761) de quien sí aparece citada la obra sobre los viajeros que han pasado por Canarias en el siglo XVIII. Por otra parte, echamos en falta algunas notas aclaratorias, en especial en el capítulo segundo.

Es, en definitiva, un libro de lectura fácil que realiza un recorrido cronológico

de la actividad investigadora de Feuillée, centrada, eso sí, en la parte relacionada con Canarias y constituye una valiosa contribución a los estudios ya existentes sobre el Archipiélago y, concretamente, a los relacionados con la literatura de viajes.

*Cristina G. de Uriarte*